



**ANÁLISIS DE COYUNTURA  
Nivel Global**

---

**Verano 2015**

## o. INTRODUCCIÓN

Si uno de nuestros objetivos es la renovación del movimiento anarquista en base a la actual realidad social, es necesario volver a construir un **programa de transformación política** en base a la práctica diaria, partiendo de un análisis coyuntural. Este análisis debería establecerse tanto a **nivel global** – respondiendo a la pregunta en qué marco nos movemos – como a **nivel local**, analizando la correlación de fuerzas de nuestro ámbito de acción más inmediato.

El documento que se desarrolla a continuación es una primera aproximación a ese análisis global que deberá ser actualizada en base tanto a la práctica como a los cambios que se produzcan en dicha coyuntura, a fin de **evitar la fosilización de las prácticas** y de poder desarrollar una auténtica actuación revolucionaria.

Así, a la hora de realizar un análisis global de la situación actual, pensamos que es interesante comenzar hablando del sistema capitalista, no porque pensemos que sea la única opresión ni la más importante, sino porque pensamos que es la que vertebra el resto de opresiones, usándolas en su beneficio y reforzándolas entre sí.

## 1. CAPITALISMO

Entendemos que para combatir al capitalismo hay que intentar comprender en qué fase de éste nos encontramos y qué forma particular toma actualmente. Ésta sería el neo-liberalismo, que podría ser definido como la crisis hecha política. Entendemos que toda forma de capitalismo presenta crisis cíclicas. Pero en el neo-liberalismo estas crisis son asumidas y usadas para legitimar el sistema, que pretende estar mejorando con cada crisis, supuestamente avanzando.

Sin embargo, el neo-liberalismo, como evolución lógica del capitalismo que toma la forma de un imperialismo globalizado, hace que las crisis financieras sean globales y cada vez de mayor amplitud. La solución presentada por el sistema a los problemas provocados por el propio capitalismo pretende ser aún más capitalismo y esto no es más que una huida hacia adelante.

Observamos que la población en general ha interiorizado la concepción de Francis Fukuyama cuando dijo en 1989 que había llegado el “Fin de la Historia”, que el capitalismo y las democracias liberales eran la fase culminante del desarrollo y por tanto el actual modelo sería el definitivo. La democracia liberal es presentada así como compañero de viaje perfecto y necesario, hecho a medida del neo-liberalismo.

Ante las alternativas que han surgido en momentos de crisis, la democracia liberal se presenta como el mal menor y dentro de ésta siempre se plantean una serie de opciones entre las que se puede elegir, como mucho, la menos mala, sin concebir alternativas. Ello lleva a que mucha gente vea que hay un problema pero sin aparentemente poder salir de la superficialidad de optar por vías institucionales.

Mientras tanto seguimos en un modelo irracional que nos empuja a una espiral de crisis

cíclicas que nos hundan y que agudizan las problemáticas sociales paulatinamente. Estas problemáticas se polarizan cada vez más hasta llegar a un momento en el que quienes sufren la opresión del sistema la sufren cada vez más.

Así, vemos una creciente proletarización de la mayoría de la población, a través de la cual, la mayor parte de la gente carece de control sobre sus propias vidas y ve como su acceso a bienes queda restringido a un mercado de acceso cada vez menor, lo cual resulta incoherente en un contexto caracterizado por la sobre-producción.

De forma simultánea, las clases altas que se benefician de dicha opresión y miseria, quedan a una distancia social y económica cada vez mayor de la población desposeída.

Sin embargo, pensamos que estas crisis cíclicas a las que el sistema nos dirige inevitablemente pueden ser vistas como una oportunidad para combatirlo. Pensamos que debería profundizarse en una crítica que resalte las contradicciones y problemáticas de éste y que nos permita atacar al sistema en sus raíces y allí por donde se agrieta, antes de que tenga la oportunidad de fortalecerse de nuevo, alentando allá donde podamos, la aparición de alternativas reales y de revueltas, fomentando el potencial revolucionario que pueda haber, allá donde lo haya.

Esto nos permitiría sacar partido del descontento generalizado con el sistema debido a la miseria cotidiana en que nos encontramos, mostrando que la vía institucional no da soluciones reales a estos problemas, mientras mucha gente se ha empezado a plantear qué ha fallado; lo que puede dar lugar a que los análisis y las prácticas de enfrentamiento con el sistema puedan salir de la superficialidad en que están inmersos la mayoría de movimientos sociales y pasen a ser una auténtica crítica radical que se ponga en práctica.

## 2. MEDIO-AMBIENTE

Observamos que estas crisis cíclicas influyen, por ejemplo, en la problemática ecológica, agravándola.

El capitalismo es un sistema basado en el crecimiento por el crecimiento mismo y el desarrollo por el desarrollo mismo, en busca únicamente del beneficio de las clases dominantes. Ello provoca que al tener un modelo productivo que no se basa en las necesidades humanas y ecológicas, el capitalismo haya demostrado ser un productor ilimitado de miseria para la mayoría de la población, que en muchos casos no puede hacer otra cosa que simplemente sobrevivir.

Esto muestra que nos enfrentamos a un sistema irracional, ya que nos encontramos ante recursos limitados, que con cada crisis se están volviendo más escasos mediante la explotación de estos para su valorización, acercándonos posiblemente a un colapso.

Esto se refuerza con las crisis de sobreproducción, que no sólo va eliminando los recursos buscando su valorización para el Capital sino que, además, fomentan el florecimiento de la miseria al empobrecer cada vez más a las más desfavorecidas, al someter al mercado su acceso a los medios de vida.

### 3. TRABAJO Y CONSUMO

Actualmente podemos comprobar una de esas contradicciones en el mundo del trabajo. Desde hace unos años se ha usado como excusa la actual crisis para precarizar el mundo laboral y realizar despidos masivos. Ha llegado un momento en el que al sistema le somos inservibles como trabajadoras.

Esto ha provocado también una serie de cambios en los patrones de consumo, compartimentado a las consumidoras en diferentes grupos especializados en base a las mercancías que consumen. También puede verse que en algunos sectores emergentes, como las redes sociales, se ha mercantilizado la propia interacción social entre individuos, ya que mediante un acceso gratuito, consumes al resto de gente que usa esas redes sociales y esa gente te consume, como una mercancía más.

Esta situación, en la que la gente es consciente de sus limitaciones a la hora de consumir, debido a la precarización del trabajo, puede traducirse en una suerte de fascismo verde, en la que el consumo sea controlado desde las élites dominantes usando como excusa las materias primas finitas, dejando al consumidor con la conciencia tranquila por consumir “responsablemente” mientras no hace más que seguir los dictados del mercado, sin que esto sea solución debido a que se mantiene un modelo productivo y de consumo verticalizado y dirigido desde arriba.

### 4. GÉNERO

Esta situación también influye en otras cuestiones, como puede verse en la creciente oleada de ataque a los derechos de las mujeres y de quienes no se ajustan a los roles impuestos por la hetero-normatividad. Observamos que está teniendo lugar una reconstrucción del discurso machista, que en ocasiones llega a pretender colocar a los hombres en el lugar de víctimas.

El capital no tuvo problema en servirse de las mujeres cuando necesitó mano de obra. Esta entrada de las mujeres en el mercado laboral provocó en la mayoría de los casos que las tareas a realizar por estas mujeres fuesen dobles, ya que al margen del trabajo fuera de casa, también tenían que seguir haciéndose cargo de las tareas de cuidados, en el hogar, de manera no remunerada ni reconocida. Esto conlleva una doble explotación para las mujeres.

En los casos en que alguna mujer se lo puede permitir por su estatus socio-económico, este trabajo queda delegado en trabajadoras precarias, normalmente inmigrantes, lo cual aumenta aún más la explotación de éstas.

Dicho trabajo de cuidados queda así relegado a la invisibilización en el ámbito privado a pesar de su importancia, ya que al fin y al cabo la producción empieza en el hogar y este trabajo cumple funciones básicas, imprescindibles para la vida.

Esto marca un contraste que vuelve a poner de relieve la irracionalidad de este sistema: al comparar este trabajo, total y absolutamente necesario socialmente, pero relegado a la

precaridad y la invisibilización, con el de un agente de bolsa, absolutamente inútil para la sociedad pero que es visto como el epítome del éxito y de aquello a lo que aspirar.

En la lucha contra el hetero-patriarcado, en la teoría feminista nos encontramos con la cuestión de la interseccionalidad. La interseccionalidad pone el foco en cómo interactúan entre sí, acumulándose, las diferentes opresiones, visibilizándolas.

Esto puede ser una herramienta muy útil a la hora de combatir estas dinámicas sistémicas, ya que pueden fomentar una unión en solidaridad de quienes sufren todas estas opresiones diferentes y nos puede ayudar a luchar contra esa desunión que no hace más que debilitar a las oprimidas y fortalecer a los opresores.

## 5. RELACIONES SOCIALES Y OPRESIÓN

Hemos observado que esta separación de las explotadas se da frecuentemente en este sistema en la forma de dicotomización y sirve para mantener a quienes sufren las opresiones del sistema separadas o incluso luchando entre sí.

Así, vemos que se dan varios contextos en los que las capas oprimidas se ven enfrentadas entre sí, en lugar de colaborar para luchar contra todas estas opresiones diferentes. Ya sea esa oposición hombre/mujer generada por los roles de género hetero-patriarcales u otras, como podrían ser nacional/inmigrante (o los enfrentamientos en base al sentimiento nacional en las diferentes comunidades entre sí o ante el sentimiento español) o en la forma que está tomando también últimamente: occidental/islámico.

Oposiciones que enfrentan a quienes están en paro con quienes tienen un trabajo, a quienes emprenden con quienes perciben subsidios etc., no hacen más que cortar posibles lazos de solidaridad entre las explotadas, evitando así la creación de una conciencia de clase común que permita que se unan para plantar cara al sistema mediante una lucha social que visibilice las distintas opresiones y las combata en el seno del movimiento de las explotadas.

Sin embargo, ante esto nos encontramos con que normalmente los grupos opresores sí mantienen lazos solidarios que les permitan mantener su posición dominante y sus privilegios. Esto hace que veamos la importancia de que en el caso de que nos encontremos en el grupo privilegiado en cualquiera de estas cuestiones, hagamos un trabajo consciente de revisión de estos privilegios para renunciar a ellos y saber dar un paso atrás, pudiendo así ser aliados de las oprimidas, para que sean quienes sufren cada opresión las que luchen por liberarse.

Observamos la importancia de poder ir más allá de estas dicotomías que sobresimplifican las relaciones sociales, buscando un análisis radical que nos permita actuar para eliminar toda forma de opresión existente. Entendemos que quedarnos en estas dicotomizaciones impide ahondar en la problemática social de un mundo complejo como éste.

En muchos casos, esta superficialidad lleva a generalizaciones y descontextualizaciones

debido a que estas herramientas de análisis se quedan cortas al no poder ir más allá. Como si usásemos un rastrillo para cavar un hoyo en el suelo. Podemos escarbar pero nos limita a quedarnos en la superficie, sin poder profundizar. Por tanto, vemos la necesidad de emprender una lucha teórica en estos campos que permita salir de esta desunión entre las explotadas.

## 6. CENTRALIZACIÓN VS AUTOGESTIÓN

Otra cuestión que hemos observado realizando este análisis global es la centralización que el sistema está llevando a cabo política y económicamente. Una centralización a la que pensamos que debemos hacer frente, en base al principio de autogestión.

Vemos cómo la entrada del estado español en la UE ha servido para que éste se convierta simplemente en un policía que gestiona las medidas económicas que los mercados y las élites capitalistas imponen, mientras que se le da carta blanca a la hora de frenar los movimientos de protesta que puedan surgir ante estos ataques frontales a las clases bajas.

Pueden usar toda la brutalidad de la que sean capaces con advertencias meramente formales, como fue el caso de las pelotas de goma usadas por las FSE del estado español que según Bruselas eran ilegales pero se usaban de igual forma, o con la Ley Mordaza, que entró en vigor el 1 de julio de 2015.

Mientras, las medidas económicas de austeridad impuestas por esas élites son aceptadas sin rechistar. Esta pérdida de soberanía simplemente significa que la nueva situación del Estado ha de ser analizada para poder hacerle frente de manera efectiva en este contexto.

Analizamos que el Estado no es una herramienta neutra al servicio de quien quiera utilizarla sino que tiene unas funciones concretas, bien definidas, de mantener el *statu-quo* a través del monopolio de la fuerza. Por tanto, vemos la necesidad de reforzar nuestro rechazo a la dicotomía entre la propiedad pública como aquella gestionada por el Estado y la propiedad privada, entre la soberanía nacional y la centralización política en la UE, y de luchar contra la centralización mercantil con tratados de libre comercio que nos abocan a un mercado único.

Consideramos que la forma de enfrentarse a esta situación en la que el Estado es simplemente un intermediario, un policía, ha de pensarse con vista a la necesidad de crear fuertes redes de solidaridad con las que poder tomar nuestras vidas en nuestras propias manos para poder ganar terreno en la lucha contra Estado y capital, en lugar de simplemente conseguir concesiones por parte del estado que, tan pronto como las élites ven necesario para su beneficio eliminar, eliminan, usando al estado como la herramienta de dominación que es.

Así, planteamos la necesidad de salir de lo puramente defensivo para pasar a la ofensiva y conseguir victorias en base a lo que queremos conseguir.

## 7. INDIVIDUALISMO y “CIUDADANISMO”

Otra cuestión que hemos observado es que la mayoría de la población se ha volcado en un individualismo ciego, del “sálvese quien pueda”. Un individualismo que se resigna a que no hay salida del sistema y que, como mucho, puede colaborar en campañas de limpieza de conciencia, sean en el ámbito que sean, que en realidad no cuestionan ni al capitalismo ni al Estado.

En algunos casos lo observamos en gente a la que la situación crítica actual no le toca demasiado directamente y por tanto prefieren dejar las cosas como están, sintiéndose privilegiados en su posición subalterna en la sociedad; o en otros casos en los que toca directamente, encontramos gente que ha interiorizado tanto el discurso sistémico que no ve salida ni uniendo fuerzas con otras capas oprimidas para actuar directamente en contra de estas opresiones.

Ello, unido a la mercantilización de la política, con la importancia que en la sociedad actual cobran la estética y la comunicación, pensamos que ha favorecido la aparición de “opciones” rápidas y fácilmente digeribles pero carentes de un fondo realmente transformador.

Estas supuestas alternativas no son tales ya que al actuar en el marco institucional, sistémico, a lo más que pueden aspirar es a una suerte de socio-liberalismo que no cambiaría en absoluto el modelo productivo, sino que pretenderían forzarlo a mostrar una cara amable. Éste está siendo, el caso de SYRIZA en el estado griego, por ejemplo.

Hemos observado que estas iniciativas provocan un vuelco con el “ciudadanismo”. El ciudadanismo tiene varios problemas, como que la supuesta unión que consigue la hace en base a que ya somos todas, supuestamente, ciudadanas iguales, negando en muchos casos la importancia de las opresiones cotidianas en pro de esa supuesta igualdad.

El ciudadano asume que como ciudadano tiene una serie de derechos y deberes en este sistema. Estos derechos, unidos al individualismo exacerbado de la sociedad actual desembocan en que la máxima preocupación sea “¿qué hay de lo mío?”. Enarbolando las banderas de la decencia y el sentido común como deberes, este sentimiento provoca que cada individuo ejerza la labor de policía con su propio ser y con el resto de gente a su alrededor, velando porque el orden y la convivencia no sean rotos.

La vía ciudadanista resulta atractiva a amplias capas porque les parece muy bonita y “buen-rollista”, pero no va más allá de la superficie, ya que niega la necesidad de combatir la opresión mediante el conflicto abierto contra estas opresiones y fomenta que esta lucha no sea llevada a cabo por las desposeídas mismas, sino que busca representantes que entren en las instituciones burguesas y por tanto, entren en el juego del sistema.

## 8. INTERNACIONALISMO

Hemos observado que en el neo-liberalismo, estos problemas interactúan cada vez de una forma más global, a mayor escala.

A esto ayudan la centralización mencionada por parte del capital en los pasos que da hacia un mercado único y la de las estructuras estatales que dan paso a macro-Estados.

Hoy más que nunca, vemos la necesidad de reforzar la solidaridad internacionalista entre las oprimidas, luchando así contra todas las formas de opresión, unificando esos frentes de lucha para hacerla efectiva.

Sin embargo, al final nuestro nivel de actuación se reduce al ámbito local en el que nos movemos.